

A. F. UTZ (dir.), *La doctrina social católica y el orden económico*, Unión Editorial, Madrid 1993, 190 pp., 21 x 14.

En marzo de 1991 la «Union de Fribourg. Institut International des Sciences Sociales et Politiques», dirigida por el profesor Arthur F. Utz, organizó, en colaboración con otras instituciones, un simposio en el que participaron 80 especialistas de diversas nacionalidades y cuyas actas fueron publicadas poco después. La edición española, objeto de esta reseña, recoge sólo las ponencias principales —ocho en total—, junto con el prólogo y el epílogo redactados por el coordinador del simposio y del libro.

Las ponencias recogidas pueden ser agrupadas básicamente en tres apartados: la reflexión sobre la naturaleza de la doctrina social de la Iglesia (Arthur F. Utz y Joachim Kondziela, de la Universidad de Lublin); el concepto de propiedad y el influjo del racionalismo en la neoescolástica, particularmente en Taparelli, y por tanto en los inicios de la doctrina social católica (Arthur F. Utz y, sobre todo, el profesor de Estrasburgo Marcel Thoman, que resume aquí, de forma particularmente sintética, las conclusiones ya alcanzadas y expuestas en trabajos anteriores); la actitud de la doctrina social de la Iglesia ante los sistemas económicos y, particularmente, ante la economía de mercado (el francés Jean-Yves Calvez y los alemanes Alfred Klose y Bernhard Külp).

Como se desprende de la fecha de celebración del simposio, la reunión tuvo lugar antes de la publicación de la *Centesimus annus*. El conjunto de los trabajos continúa teniendo interés, ya que está en sintonía con el movimiento de ideas que constituye el trasfondo de la encíclica.

J. L. Illanes

Enrique COLOM y Francis WURMSER, *El trabajo en Juan Pablo II*, Unión Editorial, Madrid 1995, 117 pp., 11, 5 x 18, 5.

La *Laborem exercens* es, sin duda alguna, una de las encíclicas más personales de Juan Pablo II: en ella se refleja no sólo su experiencia personal y pastoral (su trabajo en la fábrica de Solvay, su labor como sacerdote y obispo en Polonia, su actividad como Romano Pontífice), sino también su formación filosófico-teológica, su participación en discusiones con sectores del marxismo polaco, su reflexión sobre la persona y su acción. Es por eso un documento que, para ser entendido con hondura, debe ser puesto ciertamente en relación, en primer lugar y ante todo, con las precedentes encíclicas sociales, desde la *Rerum novarum*, cuyos noventa años celebra, pero también, e inseparablemente, con el trasfondo cultural en el que Juan Pablo II, entonces Karol Wojtyła, creció y se desarrolló.

Enrique Colom, profesor en el Ateneo Romano de la Santa Cruz, emprende en el presente libro, con la colaboración de Francis Wurmser, la tarea de reconstruir el itinerario intelectual del Pontífice en referencia específicamente al trabajo. Después de un breve capítulo introductorio, dedicado a dibujar las líneas básicas del personalismo cristiano con el que cabe entroncar el pensamiento wojtyliano, el ensayo se centra en el estudio del dinamismo de la persona y su realización en la acción, tal y como la analizó y describió Karol Wojtyła en *Persona y acción*. Un capítulo final destinado a exponer las líneas estructurales de la enseñanza contenida en la *Laborem exercens* completa el estudio.

Se trata de un ensayo breve, pero sugerente, cuya lectura contribuye a facilitar una comprensión en profundidad de la doctrina social de Juan Pablo II,

poniendo una vez más de relieve la necesidad de que la reflexión sobre el trabajo se estructure a partir de una antropología integral, ya que en realidad no es sino una parte de esa antropología.

J. L. Illanes

Gustave THILS, *La sainteté «dans et par le siècle»*, Peeters Press, Louvain-la Neuve 1994, 68 pp., 13, 5 x 20, 5.

Estamos ante un breve ensayo en el que el profesor lovaniense aspira a reafirmar la llamada universal a la santidad y, como afirmación complementaria de la que depende su recepción efectiva, la posibilidad de una santidad en y través del mundo.

Parte de una constatación: la neta proclamación de la llamada universal a la santidad realizada por el Concilio Vaticano II no ha sido aún plenamente recibida por la generalidad del pueblo cristiano, que, en amplios sectores, continúa considerando a la santidad como un ideal noble y elevado, al que se admira pero sin sentirse afectado por él. De ahí un texto de divulgación, escrito en forma de diálogo para hacerlo más incisivo, en el que se reitera, desde diversas perspectivas, la conexión entre santidad y vida en el mundo.

Aunque se trate de una obra de divulgación, la maestría teológica de Thils se deja notar a lo largo de sus páginas, hasta hacer que su lectura sea útil también a un profesional de la teología.

J. L. Illanes

Giovanni MOIOLI, *L'esperienza spirituale. Lezioni introduttive*, («Contemplatio» 6), Glossa, Milano 1992, 133 pp., 14 x 21.

El prof. Moioli, profesor Ordinario en la Facoltà Teologica dell'Italia Settentrionale hasta su fallecimiento en 1984, es bien conocido en los ambientes de la teología dogmática y espiritual. El presente volumen recoge cuatro lecciones que impartió a la milanesa Escuela de Espiritualidad Franciscana, grupo de estudio que impulsó desde su inicio. Pero no se centra esta obra en el mensaje de san Francisco, sino que se recogen solamente las lecciones introductorias, más generales. Por tanto presenta interés para el discernimiento cristiano de cualquier sensibilidad espiritual.

Significativamente, esta introducción a la espiritualidad se centra en el concepto de experiencia, como ya indica el título. Previamente a la distinción de carismas se aborda el estudio de la experiencia cristiana fundamental. La primera lección, por tanto, lleva el título global de *L'uomo spirituale*, como criatura nueva que vive de una manera subjetiva la fe, la esperanza y la caridad. La segunda entra ya a dilucidar qué es experiencia, y cuál la auténticamente cristiana. Critica los diversos intentos de reducirla a 'subjetividad', a 'sentimiento', a 'experimento' o a 'inmediatez'. Por el contrario, el autor coloca la experiencia cristiana en el interior de la fe, caracterizándola como su momento subjetivo, o relación dialogante (personalización) con el objeto de la misma, que es Dios en Jesucristo por el Espíritu Santo, realidad trascendente que no puede someterse al experimentalismo ni a la subjetividad, ni captarse por el sentimiento, ni experimentarse sin mediaciones.

No es excepción a esta regla la experiencia mística, tema de la tercera lección. Se trata de la relación con el mismo Misterio revelado en Cristo, pero vivida de un modo particular. Una modalidad de la fe posible, pero no necesaria ni normativa, y que no prescinde ja-